

Taller “Memoria y Procomún”

Segundo intento de balance y Propuesta Cómo seguir el taller y primeros pasos

Por Juan Gutiérrez.
Grupo de trabajo Memoria y Procomún. Medialab-Prado 2012

Segundo intento de balance

El taller “Memoria y Procomún” ha tenido su tercera reunión oficial en los días 5,6 y 7 de marzo. La próxima sesión y última prevista con el presupuesto fijado para esta fase, será el 23 de mayo coincidiendo así con la Reunión General del Laboratorio del Procomún que tendrá lugar el 24 de mayo.

Ya en la sesión del 5 de marzo se presentó y discutió una propuesta de balance que se vuelve aquí a presentar, partiendo de lo que entretanto hemos avanzado, seguida de otra propuesta para cumplir el cometido de elaborar un prototipo para generar memoria de lo que llamábamos “paz positiva” y entretanto llamamos “hebras de paz de vida” en el contexto de la guerra civil y de la postguerra pero también aplicable a otros contextos culturales o históricos.

Hemos decidido que el taller no sólo consista en lo que hacemos en sus reuniones en Medialab-Prado, sino también en una red de contactos en cualquier sitio, en cualquier momento, entre sus participantes e incluso con otra gente interesada, red que se sirve de internet, es muy activa desde el primer día y mantiene hasta hoy ese nivel de actividad.

Desde el inicio se planteó una especie de escalera de tres peldaños para la elaboración del prototipo: el primer peldaño se refiere a dónde y cómo buscar y recoger recuerdos con hebras de paz de vida, el segundo a qué, dónde y cómo archivar el soporte material de los relatos con tales recuerdos y el tercero a cómo hacerlos públicos, visualizarlos, escenificarlos. Eso corresponde a la concepción de que el prototipo debe de ser de una peregrinación desde los sótanos de recuerdos callados en familias, o comunidades de otro tipo, como cuadrillas, hasta su manifestación en la plaza pública.

Así hemos estructurado el taller en tres partes según cada peldaño. Sin embargo al poner en práctica este modelo de escalera, se han mezclado sus tres peldaños, tanto en la discusión, como en la ejecución - p.e. al filmar las sesiones -cosa del tercer peldaño- ya en el primer peldaño. No podía ser de otra manera. Siguen siendo válidos los tres peldaños como criterios de

ordenación de los temas, pero no les aplicamos con rigidez, sino bailoteando de un peldaño al otro.

Ya desde la primera sesión y en todas ellas se han presentado relatos con esas hebras de paz de vida y discutido sobre cómo velar por su autenticidad, enriquecerlos y cómo desarrollar su potencial educativo.

Al darse en contextos de violencia las hebras de paz de vida de que tratamos de hacer memoria aparecen enhebradas en ellos. Eso nos lleva a plantear esta generación de memoria de hebras de paz de vida más que como una tarea aislada, como un injerto en la recuperación de la memoria histórica de la guerra civil y de la posguerra que desde hace 10 años está realizando el Movimiento de Recuperación de la Memoria Histórica (MRMH). Ese término “injerto” resalta además la valoración positiva que hacemos de la recuperación de esa memoria reprimida de los horrores, el terror, los sufrimientos y la resistencia. Estamos cada vez más convencidos de que ese injerto de hebras de paz de vida, no endulza ni diluye necesariamente la memoria de los horrores, del dolor y del terror, sino que ayuda a mostrarla con más crudeza y de forma más convincente, que al hacer memoria de ello en forma aislada.

Ya hemos traído al taller relatos con hebras de paz de vida recogidos y presentados de formas diferentes: simplemente escritas, o con la voz grabada del relato, hecho a veces por un testigo directo del recuerdo, acompañadas por fotos o documentos, incluso por objetos, y pronto contaremos con relatos en que es filmado el narrador. Gracias sobre todo al trabajo en aula de los profesores de institutos con que contamos, sabemos que podemos recoger abundantes relatos. El problema ya no es la cantidad, porque podemos conseguirlos como rosquillas, es la calidad con que conseguirlos para que sean buenas hebras de una memoria procomún. Una calidad que habrá que definir con claridad y precisión.

María ha hecho una presentación impresionante de cómo desde el inicio del pontificado de Juan Pablo II la iglesia católica a través de sus parroquias organiza y orquesta la memoria de sus mártires, su beatificación y canonización, rescata sus reliquias y educa en un catolicismo más misionero y más incisivo en la política y en las costumbres. Contamos así con dos grandes referencias - la memoria de los mártires y la memoria que desde hace 10 años rescata el MRMH- con formas de proceder rituales y criterios bien distintos, que nos permiten diferenciar y distinguir lo específico de la generación de memoria de hebras de paz de vida.

Los diálogos en las sesiones del taller y en la red de encuentros 1.-están aclarando varias de las cuestiones que desde el principio plantea la construcción de un prototipo, 2.-fijan criterios tanto para recoger relatos, como para enriquecer los relatos con que ya contamos, 3.-plantean además

nuevas preguntas, más avanzadas. 4.-permiten que en este documento se intente un nuevo balance y se haga una propuesta de cómo continuar el taller.

Sin embargo a principios de abril me he pasado una semana tratando de redactar ese balance y sin conseguirlo. Sumido en una pequeña desesperación, me he dado cuenta de que esos intentos siempre procuraban que el balance dejase de lado los puntos controvertidos, por llamarlos de alguna manera, que han surgido una y otra vez, planteamientos a menudo fugaces pero recurrentes, tenaces y que, al menos para mí, eran desconcertantes. Así me salía un balance algo artificial.

Por eso voy a intentar ahora un balance desde un enfoque contrapuesto, tratando para empezar los temas que no tenemos digeridos - bien por que su digestión sea pesada, bien porque el alimento parezca indigesto, o porque nos faltan los jugos gástricos apropiados-. De esa forma el balance puede resultar menos limpio, más turbio, con menos unanimidad, quizá algo descarado, pero más revulsivo y servir mejor de base desde la que proponer cómo seguir este taller para llevarlo a buen fin. Así que antepongo a los puntos 1 a 4 ya indicados y que se tratan más abajo, el punto 0 con los problemas de digestión.

0.- Temas aún no digeridos

(Los tres puntos que siguen se refieren a discusiones que se han dado en sesiones en las que varios de nosotros no han podido participar. Por eso puede que parezca que no vienen a cuento)

0.1.- ¿Tenemos o no tenemos relatos? - Quizá sea sorprendente y de hecho a mi me ha dejado atónito, pero se ha insistido en que no contamos con relatos y lamentado que esa falta de relatos impida plantear en concreto la estructura del archivo.

0.2.- ¿Importa o no si lo recordado ocurrió o si sólo se implantó en el imaginario de la gente que lo recuerda? - Ha habido varias observaciones en este sentido, una de ellas relacionada precisamente con la figura de Schindler, cuya intervención salvadora de su empleados judíos ha sido durante seis años investigada por la comisión encargada de comprobar si una persona es o no merecedora del título de “Justo entre las Naciones”.

0.3.- ¿Es archivable o no la memoria? Jorge ha presentado la memoria como un ocurrir, que ni es “hacer memoria”, ni es forzado, y según eso la memoria deja de existir cuando deja de ocurrir. Lo que se guarda en un archivo sigue existiendo como cosa archivada, esperando visualizarse un día y que antes no lo destruya materialmente la carcoma, la humedad o un incendio. Parece así que lo material o digital que puede archivar y el archivo mismo, que

existen en quietud son algo ajeno a la memoria.

Estas cuestiones aun no digeridas no son innecesarias, ni fuera de lugar, sino necesarias y bienvenidas porque desmontan una unanimidad de superficie, por así decir, debajo de la que se esconde un contraste de pareceres que queda asfixiado si tal unanimidad ,inducida lo más seguro, se da por sentada, como suele ocurrir.

Para poder mediar en ese contraste de pareceres y lograr una unanimidad más compartida, rica en contrastes y resiliente, conviene, a mi entender, que demos un paso atrás, para poder partir de posiciones anteriores a las cuestiones planteadas y plantearlas de nuevo en una especie de laboratorio en que podamos trabajar con materiales reales y no simulados y elaborar conjuntamente -con mediación como forma de digestión- la respuesta a las cuestiones pendientes.

Esa es la filosofía de la propuesta que se hace más abajo. Parte de que hay relatos, unos avalados por hechos fehacientes y otros no, de que no sabemos si valen o no para que ocurra un injerto de memoria con hebras de paz de vida; de que es fácil ordenarlos y factible mostrarlos así ordenados con lo que ya contaremos con ese laboratorio.

Pero antes de hacer esta propuesta se intenta aquí redondear este balance.

1.- Cuestiones que parecen aclaradas

1.1.- En uno de esos diálogos surgió la cuestión de si los recuerdos relatados debieran o no ir impregnados de emociones y en la discusión quedó a mi juicio claro que la fuerza del recuerdo depende de las emociones que genera al recordarse. Es toda una cascada de emociones, distinta cada una de la otra, que empiezan en el hecho inicial que se recuerda, saltan al que lo relata y de él al que oye el relato, se reproducen al volver alguien a contarlo a su manera, según como lo narre, la forma en que se escenifique, y vuelven a generar emociones e influir en la actitud y el comportamiento del receptor al pie de la cascada según su disposición y el contexto en que vive. El recuerdo discurre en una cadena conmovedora, con eslabones distintos pero relacionados entre sí.

Al ser conmovedora esa cadena del recuerdo relatado, modela actitudes y comportamientos, es educadora.

Las emociones se refieren al suceso o serie de sucesos original que se recuerda, más o menos míticamente, pero no son generadas únicamente por ese suceso o sucesos, sino también por la forma como se trasmite - emite, orquesta y recibe- y por cómo acoge este recuerdo así transmitido el receptor último. Son moduladas y así hay un Arte del Recuerdo.

1.2.- La autenticidad del recuerdo no requiere que sea frío o distante, falto de emociones, sino en que no haya una sobrecarga de emociones con intención manipuladora, que llegue, por ejemplo, a ocultar o falsificar los hechos.

También en la disposición a reconducir el recuerdo en la medida en que hechos fehacientes -aportados quizá por historiadores- lo contradigan.

1.3.- La memoria es polifónica, un recuerdo no tiene porqué desmentir a otro con el que contrasta, como suele hacer la historia, sino que lo incorpora formando con él y con cuantos más mejor un abanico de palabras, voces y rostros, de muchas facetas, perspectivas y sentimientos, cosas propias de la memoria.

2.- Criterios para recoger y para enriquecer recuerdos

2.1.- Se está confirmando nuestro planteamiento inicial, según el que esos recuerdos se encuentran desatendidos y olvidados en los “sótanos” de innumerables familias, que los abuelos agradecen y se alegran de que sus nietos pregunten por ellos, los relatan con viveza y emoción y que así se genera un nexo entre generaciones.

Ya nos ha ocurrido más de una vez que, al enterarse una familia de que alguno de sus miembros relata un suceso silenciado y desatendido que recuerdan, se ponen también a recordarlo rompiendo así el consenso tácito que llevó a callarlo durante muchos años. Eso enriquece el recuerdo, le da más facetas.

2.2.- Nos parece que entre los jóvenes hay una actitud generalizada de hastío ante el pasado, que les parece como un almacén de cosas viejas, inservibles, desfasadas y sin relación con sus propias vidas. Pero que es bien posible despertar el interés, animarles a que se sientan aventureros de un pasado propio y abierto, lleno de misterios y de tesoros escondidos como son las hebras de paz de vida.

En ese sentido hemos encontrado que en las escuelas hebreas tanto en Israel, como en la diáspora, existe una asignatura “Shorashim” -raíces- que se imparte a alumnos entre 12 y 14 años, en la que cada uno de ellos confecciona durante todo un año un álbum que contiene cartas, documentos, fotos de sus padres y abuelos e imágenes de objetos. Aceptó presentar en el taller una ponencia sobre shorashim, Cecilia, una profesora del colegio judío Ibn Gabirol de Madrid, que precisamente imparte esa asignatura desde que se creó hace 15 años. Nos explicó que el álbum que confecciona cada alumno con ayuda de su familia consta de cuatro partes, “Yo”, pero no como ser aislado, sino ligado a mi linaje, “mi familia”, “mi personaje”, escogido por el alumno entre la familia, y una “fase histórica”, álbum que se presenta en la fiesta de fin de curso de la escuela a la que

asisten familiares y vecinos.

2.3.- Las sesiones del taller han aportado varias reflexiones acerca de cómo realizar una entrevista. Así, por citar un ejemplo, Jorge ha insistido en la conveniencia de hacer “preguntas excéntricas” al entrevistar y ha mostrado en un vídeo a una serie de personas que en vez de responder a preguntas acerca de sus experiencias en la guerra civil muestran fotos, a veces familiares, de aquel tiempo pero que no recogen escenas de guerra o represión, narrando cómo posaron las personas mostradas, cómo se hicieron, llegaron a sus manos y las conservan.

Posiblemente en eso consiste la excentricidad y curiosamente los relatos sobre las fotos muestran rasgos reveladores de la actitud y sentimientos de la gente que vivió aquellos tiempos, rasgos que hubieran quedado ocultos al responder a una pregunta orientada hacia el tema de memoria de la guerra civil y la posguerra. Entiendo que -a juicio de Jorge- esas preguntas directas se hacen, quizá inconscientemente, con la intención y con presión para obtener una respuesta ya adivinada de antemano y que deja de lado aspectos humanos esenciales para que el recuerdo sea auténtico.

Estoy aquí saliéndome ya del territorio en que puedo pretender que exista unanimidad, pero mejor que parar aquí el balance, prefiero adentrarme en el territorio de la conjetura y la interpretación.

Recordando que Jorge recomienda seguir la enseñanza del taoísmo de disparar la flecha tensando el arco sin apuntar a un blanco, me inclino a pensar que Jorge mantiene que las preguntas hechas con intención deforman -consciente o inconscientemente- el blanco al dar con él, lo realzan, y al tiempo empobrecen la realidad al captar sólo lo que está enjaulado dentro del mismo blanco, dejando fuera sus engarces con el entorno, que se revelan al desenjaular la memoria con preguntas despistadas.

Me aventuro a apostar que esta aportación a nuestro diálogo puede acercarnos a una unanimidad bien resiliente y más aun si no nos sentimos atados al paradigma de entrevista como interrogatorio de inquisidor, como plantea Jorge. Hay varios paradigmas más -menos rígidos- de estilos y enfoques de entrevistas.

3.- Nuevas preguntas avanzadas

3.1- Varios de los participantes en el taller y también amigos de otras galaxias están actuando como ojeadores que aportan relatos con hebras de paz de vida que vemos que son retazos de sucesos ya recogidos más ampliamente en una o varias biografías escritas, incluso profusamente documentadas que aducen datos fehacientes. Así nos ha pasado con “El Ángel Rojo” que mencionó María en relación con los asesinatos en Paracuellos del Jarama y acerca del que hay varias biografías. Parecido está

ocurriendo en relación con Hugh Thompson Jr, piloto de helicóptero norteamericano que rompió la disciplina militar salvando vidas de mujeres y niños vietnamitas a punto de ser masacrados durante la atrocidad cometida en My Lai. Y casi simultáneamente nos han señalado desde Madrid y desde Boston que se ha publicado un texto con relatos bien interesantes “*Beautiful Souls: Saying No, Breaking Ranks and Heeding the Voice of Consciousness in Dark Times*, published 2012 by Eyal Press”.

También Jose Eugenio Cordero nos ha mostrado en la exposición que le pedimos que nos hiciese, cómo en el Museo del Holocausto en Jerusalén se archivan las biografías de más de 23 mil personas, reconocidas como “Justos entre las Naciones” por, no siendo judíos, haber arriesgado sus vidas para salvar las de judíos amenazados por el holocausto.

Esto nos hace pensar que el archivo, además de contener relatos, debe de tener referencias de publicaciones de ese tipo y ser una herramienta buscadora y descriptora para escogerlas y encontrarlas.

3.2. Nos estamos dando cuenta de que encontrar y mostrar hebras de paz de vida en contextos de violencia es un primer paso al que debe seguir el paso siguiente, que es el tratar de entender el sentido humano que las anima.

Para eso hay que escuchar y ser sensible a las razones, sentimientos y resortes que movieron al ser humano a tender esa hebra.

Esto abre un campo inmenso fuera de nuestro alcance en esta etapa del taller, pero en el que conviene ya dar algunos pasos iniciales. En un primer tanteo, parece que por un lado, estas hebras de paz de vida pueden brotar de cualquier ser humano, cualquiera que sea su educación, comportamiento, ideología o situación, mientras que por otro lado es evidente que sí que dependen de todo ello. Otro factor, influyente o incluso determinante, es lo que se puede quizá llamar la cercanía humana, que hace que la condición humana de la víctima -por ejemplo al mirarse a los ojos- no quede tapada por una “imagen de enemigo” deshumanizada y amenazadora.

3.3.- Somos conscientes de que hay muchos tipos de hebras de paz de vida y que de entre ellas hasta ahora sólo estamos buscando las que contrastan y resaltan más al darse en contextos marcados por horrores, terror y resistencia. Conviene que volvamos a reflexionar sobre el conjunto de tales hebras y sobre el tejido que forman al entrelazarse entre sí y con dinámicas de violencia.

En ese sentido, en relación con el intento de extender este taller a Donostia enmarcándolo en el programa de Capital Europea de la Cultura 2016, nos estamos planteando que amplíe su gama de hebras de paz de vida incluyendo, además de las que ocurren en tiempos de horror y terror, otras

hebras que cuando ese horror y terror ya han cesado se tienden hacia una paz reconciliadora. Por eso hemos establecido contacto para que participen en esta extensión del taller a amigos de la “Asociación 13 de Febrero 1945” de Dresde, formada por supervivientes del bombardeo de aquel día. Además de ser víctimas de aquel horror, se entienden que como alemanes han de hacerse responsables de que no se repitan las atrocidades causadas por la Alemania nazi. Para eso han establecido lazos de amistad con víctimas del terror cometido en Lidice (Chequia), San Petersburgo (Rusia), Wielun (Polonia), Coventry (Inglaterra), Durango y Gernika. Lazos que son precisamente hebras reconciliadoras de paz de vida.

3.4.- También somos conscientes de la importancia del archivo, de la necesidad de que recoja los aspectos vivos de lo que recuerda, de que sea abierto, es decir igualmente accesible para todos, de que permita que cualquier usuario pueda ser archivero. Jorge nos ha hecho ver la importancia que tiene ya por sí sola la estructura del archivo, cómo tipifica, y de lo revelador que es lo que desecha.

Propuesta

Cómo seguir el taller

Tras la última sesión del taller mantuvimos el 2 de abril, Frauke y yo una conversación con Marcos, Patricia y Beatriz García de la que salió la propuesta de seguir el taller que aquí se expone.

Ahora ya hemos encontrado el camino para buscar, recoger y presentar en el taller relatos con hebras de hebras de paz de vida y conocemos varios criterios para buscarlos y recogerlos mejor o para enriquecerlos.

Sin embargo aún nos falta por saber del todo

- pese a los criterios con que ya contamos, por un lado, qué forma deben tener los relatos para entrar en el archivo y,

- por otro lado, pese a las reflexiones que ya se han hecho, qué estructura debe de tener un archivo para recoger bien estos relatos con hebras de paz de vida.

Eso es lo que aún no está digerido.

En esta situación la propuesta es:

que sigamos recogiendo relatos con hebras de paz de vida adecuados o inadecuados en centros de enseñanza, familias, comunidades, publicaciones o archivos que ya los contengan y los metamos no en un archivo, sino -con un orden sencillo que atienda a su diversidad- en un almacén digital dentro

de una web capaz de visualizarlos.

Cualquier participante del taller tiene así acceso a los relatos que se encuentran en el almacén, puede aportar también sus relatos y hacer comentarios y propuestas.

De esa forma contamos con un pequeño laboratorio en que están a la vista de todos los participantes en el taller los diversos relatos almacenados y los distintos criterios según los que se les ordena

La red de contactos del taller puede así actuar como una malla de reflexión compartida para seguir elaborando en el laboratorio y a la vista de todos el prototipo. Vamos ensayando y reflexionando cómo enriquecer relatos para que merezcan entrar en un archivo así y cómo mejorar la estructura del almacén para que llegue a ser archivo. Nos servimos de relatos más o menos adecuados para mejorar la estructura del almacén hasta que merezca ser archivo, y nos servimos de las exigencias que plantea la estructura más o menos adecuada del almacén para enriquecer los relatos hasta que merezcan ser recogidos en un archivo.

No podemos saber hasta donde llegará el taller si sigue esta propuesta, pero ya lo estamos intentando. Es mejor y más participativo decidir acerca de un laboratorio que ya está en marcha, aunque todo pueda aún replantearse, que si todavía no ha empezado.

Primeros pasos de un laboratorio

Nuestra compañera documentalista Beatriz García se ha ofrecido a crear hasta comienzos de mayo una web que funcione como laboratorio de prototipado de la forma siguiente:

Constará de una serie de instrucciones, guías y exposiciones revisables con espacios para recoger comentarios -que se enumeran más abajo- y de un almacén con capacidad para contener hasta doscientos relatos con una estructura que permita ordenarlos según varios criterios. De seguido se enumeran los que de momento se nos han ocurrido, pero de seguro habrá que añadir más y especificarlos mejor, para lo que hará falta que los participantes en el taller aporten sus comentarios y propuestas a lo que ya tenemos, que de momento es como sigue:

Ficha del almacén MyP

en construcción

soporte: escrito, grabado, filmado o combinado (p.e. escrito acompañado con imágenes de objetos)

contexto: Tiempos y lugares

relación entre narrador y suceso: involucrado, testigo directo, receptor del relato,

referencia a la realidad: comprobación, corroborada por hechos fehacientes, confirmada.

Huella de sentimientos

Trasfondo de horror

Ambiente de paz y vida reflejado

Contextos ceñidos (a la hebra)// abiertos (vida)

razones, sentimientos y resortes que tendieron esa hebra

permisos para hacerlo público: Sí -- No > cómo obtenerlo > en marcha Sí
No

con una o varias fuentes : 1 - varias > cuáles

presentado en público : No -- Sí >De qué forma

necesitado de mejora : No - Sí >cuál > en marcha

aceptable para el futuro archivo : No -- Sí > pero aún mejorable ya bien así.

Exposiciones, instrucciones y guías

--Presentación del proyecto

--Glosario de términos empleados

--Actitud y orientaciones para preparar la entrevista y al entrevistarse

--Qué entendemos como “hebra de paz de vida”. Qué tipos de hebras de paz de vida buscamos

--Historia del Taller: MyP

--Estructura del almacén digital

Espacio de diálogo